observó que el cerebro del hombre es relativamente mayor que el de los animales: describió bien los uréteres: distinguió los intestinos en *yeyuno, cólon, ciego y recto:* puso el nombre de *aorta* al tronco primitivo del sistema arterial, pero sin asignarle funciones distintas de las venas; y dió como cierta, aunque no la demostró, la comunicacion entre el sistema venoso y el arterial. Este filósofo fué el primero que hizo dibujar figuras anatómicas. Se dice que su discípulo Calistenes escribió un tratado de anatomía que no ha llegado á nosotros.

Diócles de Caristo, famoso médico dogmático, y que fué contemporáneo, ó un poco posterior á Aristóteles, escribió un tratado del arte de disecar los animales. De este gran médico dice Galeno, que era sabio en su arte, y que ejercia la medicina á semejanza de Hipócrates por hacer bien á los hombres y no porque le resultara provecho ni gloria.

Proxágoras de Cos, de la familia de los Asclepiades dogmático tambien, y un poco posterior á Diócles, adelantó la anatomía, pues fué el primero que notó que los *cotiledones de la matriz* no son mas que los orificios ensanchados de los vasos uterinos, y estableció la distincion entre las arterias y las venas, diciendo que las ramificaciones de la aorta son los únicos vasos que pulsan; pero creia que en el estado morboso tenian sangre, y en el estado normal aire.

Hasta aquí solo hemos visto la anatomía estudiada en los animales. Si acaso en algun tiempo se estudió en el cadáver del hombre, sería

en los primitivos tiempos del Egipto. Tanta mas razon para sentir la pérdida de los libros de Hermes. Por lo demas, las preocupaciones de aquellas edades habian hecho ver á los cadáveres con una veneracion religiosa, tocarlos era una profanacion, y el que tal hacia, contraía una inmundicia legal, que era una especie de escomunion. Las leyes civiles, tambien como las religiosas, acordaban una proteccion tan decidida á los muertos, que establecian las mas terribles penas para los que se atrevian á tocarlos. Esta fué la causa del atraso de la anatomía, que aun estaba en un estado tan rudimentario á pesar del transcurso de tantos siglos, y de los trabajos de tantos y tan eminentes hombres. Eran tantos los errores que tenian los antiguos en esta ciencia, que aun ignoraban el uso de la mayor parte de los órganos del cuerpo, confundiendo bajo un mismo nombre los nervios, los tendones y los ligamentos: se suponian que las venas salian de la cabeza y se dirigian á lo largo del cuerpo hasta los piés, y otras cosas por este órden, que seria tan largo como inútil referir en este lugar. Pero ya venia una aurora brillante para las ciencias y principalmente para la anatomia. Hablo de la fundacion de la famosa escuela alejandrina.

Muerto Alejandro el Grande el año 324 antes de la era cristiana, sus generales se dividieron el imperio, y el Egipto tocó á Toloméo Lago, llamado despues Sóter. Este famoso rey, amante de las ciencias, fundó la escuela, el museo y la biblioteca, establecimientos que dieron tanta celebridad á la capital del Egipto, no solamente bajo el reinado de los Toloméos, sino muchos si-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

glos despues. Comenzó este primer Toloméo por despreciar y combatir las antiguas preocupaciones, permitiendo á los médicos abrir cadáveres humanos para estudiar su estructura, y era tal el empeño de este ilustrado soberano por los adelantos de la anatomía, que no se desdeñaba de asistir en persona á las disecciones, con el fin de destruir en lo posible las preocupaciones antiguas. ¡Ejemplo digno de todo elogio y de ser imitado!

Herófilo, célebre médico, natural de Calcedonia en Bitinia, de la antigua familia de los Asclepiades, discípulo de Praxágoras, hacia públicamente sus disecciones en Alejandria el año 300 antes de Jesucristo. Este fué en verdad el padre de la anatomía: él determinó el verdadero uso del cerebro y de los nervios que salen de él y de la médula espinal, es decir, que crió la neurología: llamó *poros ópticos* á los nervios de los ojos: comparó el cuarto ventrículo del cerebro á una cañita con que escribian los egipcios, por lo que aun le llamamos *calamus scriptorius*: llamó *coroidea* á la membrana que tapiza lo interior de los ventrículos del cerebro: dió el nombre de *prensa* al paraje en que se juntan los senos de la dura madre, que aun hoy llamamos *prensa de Herófilo*, aunque no se comprime allí la sangre como él creyó: al primer intestino llamó *duodeno*, porque tiene doce traveces de dedo de longitud: nombró *aragnoides ó réticula* á la que nosotros llamamos *retina*: dió el nombre de *parástatas glandulosas* á la próstata, y el de *parástatas varicosas* al epidídimo y á las vesículas seminales: conoció el útero, las trompas, los ligamentos uterinos, los ovarios

300 A. de J.

y otras muchas cosas de que sus antecesores no tuvieron noticia. El horror que causaba al pueblo la diseccion de los cadáveres y la espantosa profanacion que creia ver en estas operaciones, fué sin duda la causa de que algunos dijeran, aunque sin fundamento, que abria á los hombres vivos, error que cundió tanto, que en los siglos posteriores Celso y Tertuliano lo refieren como cosa positiva. El primero dice, que abria vivos á los reos que le daban los reyes con este fin, y el segundo esclama lleno de horror: "Herófilo, aquel médico ó carnicero, que despedazó seiscientos hombres para escudriñar su naturaleza."

A Toloméo Lago sucedió su hijo Toloméo Filadelfo, tan decidido protector de las ciencias como su padre. Engrandeció la biblioteca hasta reunir setecientos mil volúmenes, y no cabiendo ya los libros en el edificio hecho á propósito junto al puerto, hizo trasladar una gran parte de ellos á otro edificio espacioso contiguo al templo de Serapis. Esta fué despues la gran biblioteca del Serapion.

En tiempo de este príncipe floreció Erasístrato, natural de Júlis en la Isla de Ceos, de la antigua familia de los Asclepiades, siendo este el último médico famoso de que hace mencion la historia, salido de esta ilustre familia; que por espacio de mil años produjo tantos y tan grandes genios. Fué nieto del filosofo Aristóteles, segun Plinio, díscipulo de Crisipo y Teofrasto, y en la ciencia de la organizacion no ménos célebre que el insigne anatómico de Calcedonia. Este es aquel Erasístrato que, segun refieren Plutarco, Valerio Mácsimo y otros muchos

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

adquirió tanta fama por la gran sagacidad que mostró en la curacion de Antioco, príncipe de Siria, hijo del rey Seleuco Nicanor. Es el caso: que llamado el médico de Júlis á curar al príncipe, no habiéndole podido hallar sintoma alguno que le revelara la enfermedad, y solo sí una profunda tristeza y un gran abatimiento, sospechó que la enfermedad no era otra cosa sino una pasion violenta, pero sin poder determinar cual seria; notó despues que cuando las mugeres de Seleuco venian á visitarlo entraba en una especie de agitacion y se ponia trémulo, lo que le hizo conocer que la afeccion de su enfermo no era otra cosa sino un amor ardiente, incapaz de satisfacerlo, por ser el objeto de sus ansias alguna de las esposas del rey. Faltábale determinar cual de ellas era la que tan apasionado traia al príncipe, y para esto mandó que no entraran todas juntas al cuarto del enfermo, sino una despues de otra, é interin ellas pasaban, el médico observaba atentamente y notó que cuando entró Estratónice le acometió al príncipe una grande agitacion, que el pulso latia con violencia, la cara se le animó y se le puso roja, los ojos lagrimosos, la respiracion anhelosa y la voz entrecortada: de aquí dedujo que Antioco estaba perdidamente enamorado de su madrastra Estratónice. Presentóse despues al rey diciéndole: "Señor la enfermedad del príncipe no es otra cosa mas que una pasion desesperada é imposible de satisfacerse, porque está enamorado de mi muger, y siendo imposible cedérsela, lo considero incurable." Aqui el rey con las mas vivas instancias y con las mas grandes promesas le suplicó le cediera su muger, supuesto que era el único remedio que podia curar á su hijo. Entonces el médico sagaz le contestó: "Considerad, señor, lo duro y dificil que seria ceder uno á su propia muger, y si nó decidme ¿si como se enamoró de la mia se hubiera enamorado de una de las vuestras seriais vos capaz de cedérsela? ¡ah! sí, contestó el rey, y se lo aseguró firmemente. Entonces Erasístrato le manifestó de liso en llano la verdad y Seleuco dió en matrimonio á su hijo la referida Estratónice, consiguiendo por este medio la perfecta curacion del príncipe.

250 A de J Por el año 250 antes de Jesucristo hacia Erasístrato sus disecciones públicamente en Alejandría bajo la proteccion de Tolomeo II llamado Filadelfo. Para dedicarse esclusivamente al estudio de la anatomía abandonó del todo el ejercicio de la medicina Estudió con mucho cuidado la neurología, distinguió los nervios en *sensitivos y motores:* describió la arteria *brónquica*; determinó que los nervios no nacian de la dura madre, como se habia creido, sino de la masa misma del cerebro y de la médula espinal: manifestó las diferencias que hay entre el cerebro de el hombre y el de los animales: descubrió las *válvulas* del corazon y sus usos y halló los vasos *quiliferos* en el mesenterio de un cabrito, antes sospechados por Herófilo, y estudiándolos con cuidado, llegó á verlos cuando llevaban quilo y cuando sólo llevaban una linfa trasparente y escasa, por lo que creyó que á veces contenian aire: Fué tambien inculpado como su coetaneo Herófilo de haber empleado el escalpelo en el hombre vivo; pero sin fundamento: refutó á Platon y

á los que como él creian que las bebidas pasaban en parte al pulmon: introdujo en el lenguaje de la ciencia la voz griega *parenquima*, que significa derrame, para denotar la sustancia propia de los órganos, porque creyó que ésta era sangre derramada y cuajada entre las fibras; y por fin fundó en Esmirna una célebre escuela, que aun subsistía en tiempo de Galeno. Fue el mas célebre de esta escuela, Eudemo que describió bien el *páncreas*, y halló que los dedos pulgares y los gordos de los pies solo tenian dos falanges. No es facil determinar el tiempo en que vivió este anatómico.

En este mismo siglo nació en Alejandria la secta llamada Empírica, cuya doctrina consistia en atenerse únicamente á la esperiencia, desechando el raciocinio como inútil y por consiguiente todo género de estudios. El fundador de esta secta fué Filino de Cos, discípulo de Herófilo y contó entre sus sectarios á algunos hombres célebres como Serapion, Gláucias, Báquio de Tenagra, Heráclides de Tarento y otros. Las eternas disputas de estos sectarios con los dogmáticos, la multitud de teorias absurdas que inventaron unos y otros, y lo muy raro que fueron las disecciones cadavéricas despues de la muerte de Herófilo, Erasístrato y los reyes que los protegieron, detuvieron tanto los progresos de la anatomía, que en los dos siglos siguientes no se encuentra vestigio alguno de adelanto en esta ciencia. Todo retrocedió, las antiguas preocupaciones renacieron con mayor fuerza, y la supersticion restituyó su antigua inmunidad á los muertos.

Comenzaba en esta época á pasar la ilustracion griega, á Roma, y el primer médico griego que se estableció en esta ciudad, fué Arcágato, el año 219 antes de la era vulgar. Al principio se hizo de mucha fama, pero despues por la crueldad de sus operaciones, en que empleaba mucho el hierro y el fuego, se asustaron é irritaron tanto los romanos que desterraron de su ciudad, no solamente á Arcágato, sino con él á todos los mé-
200 A. de J. dicos el año 200 antes de Jesucristo. Las conquistas de los romanos, las riquezas que adquirieron y el lujo que se introdujo entre ellos en este siglo y el siguiente, atrajeron una multitud de extrangeros, y civilizándose cada vez mas la capital del mundo, llegó á tener buenos y grandes médicos que nos dejaron el muy precioso legado de su saber.

Se dividian mas y mas los médicos en sectas. Temison, discípulo de Asclepiades de Bitinia, fundó un poco antes de Augusto, es decir, cosa
50 A. de J. del año 50 antes de nuestra era, la secta *Metódica*, llamada así, porque sus profesores buscaban un método natural y sencillo para curar las enfermedades Ateneo fué padre de la secta de los Neumáticos, cuya doctrina consistia en admitir, ademas de los cuatro elementos de Empédocles de Agrigento, tierra, aire, agua y fuego, un quinto elemento, que llamaron *Neuma* [espíritu] y por medio de él esplicaban todos los fenómenos fisiológicos, morbosos y terapéuticos ¿No parece que Ateneo y sus discípulos vislumbraron la existencia de la electricidad y demas fluidos imponderables? Estas multiplicadas divisiones servian solamente para aumentar

las disputas y desatender la verdad, embrollándolo todo, en tales términos, que la medicina hipocrática estaba en ruinas, olvidada y casi perdida, cuando Celso, el mas célebre de los médicos latinos, emprendió reconstruirla con sus mismos materiales sobre sus antiguos fundamentos de la observacion, el raciocinio y la esperiencia.

Año 1 D. J. En la misma época en que vivia el Salvador del mundo floreció el ilustre Aulo Cornelio Celso, pues que, imperando Tiberio, escribió sus admirables libros, que, segun Quintiliano, formaban una enciclopedia de todos los conocimientos de su tiempo. Escribió de retórica, de legislacion, de historia, de filosofia, del arte militar y de medicina. Los ocho libros que escribió sobre esta última, y un tratado de retórica es todo lo que nos queda de él, habiéndose perdido lo demas. Sus libros de medicina son un tratado completo de esta ciencia en el estado que se hallaba en su tiempo, y aunque no escribió tratado especial de anatomía, en diferentes partes de su obra, y sobre todo en el libro 4.º en que habla mucho de esplanología nos da noticias bastante esactas de la anatomia de su tiempo. Sus descripciones son muy ajustadas, lo que hace creer que á lo menos algunas veces estudió en los cadáveres humanos. Esta sospecha se aumenta cuando se le ve aconsejar tan terminantemente el estudio de la anatomia patológica: "*Necessarium ergo esse, incídere córpora mortuorum, eorumque viscera atque intestina scrutari.* Su método es claro y sencillo, sus consecuencias tan rectas y su lenguaje tan puro y elegante, que con razon ha sido llamado el Hipócrates latino y el Ciceron de los médicos.

Plinio el anciano, contemporaneo de Celso, pues murió en la grande erupcion del Vesubio, verificada el año 79 de la era vulgar, nos dejó en sus admirables obras de historia natural claras muestras del gusto que tuvo por la anatomía.

100 Rufo de Efeso, que vivia el año 100, bajo el imperio de Trajano, fué muy dado al estudio de la anatomía y algo adelantó en ella, pues en uno de sus tratados dice: "Los antiguos llamaron *carótidas*, como si dijéramos *soporíferas*, á las arterias del cuello, porque creian que comprimiéndolas se adormecia y perdia la voz el animal; pero en nuestro tiempo se ha descubierto que este accidente no proviene de la compresion de las carótidas, sino de la de los nervios contiguos á ellas." Aquí se vé claramente que habla de los nervios *recurrentes*.

A principios del siglo II, imperando Adriano, vivió el grande Aretéo de Capadocia, insigne observador, y que en sus obras nos dejó un testimonio auténtico del grande aprecio que hacia de la anatomía, pues al principio de cada capítulo hace una esposicion anatómica de las partes de cuyas enfermedades va á tratar.

Contemporaneo de Aretéo fue Marino, á quien Galeno llama restaurador de la anatomía, escribió de ella veinte libros, observó las glándulas del mesenterio y enriqueció la neurología con numerosos descubrimientos. Sus obras se perdieron, lo mismo que las de otros muchos anatómicos que florecieron por este tiempo, de los que tan solo nos han quedado los nombres,

tales son Quinto, Lico, Sátiro, Estratónico, Pélope, Numesiano, Antigenes, Eliano Meccio y Sabino.

Sorano de Efeso contemporaneo de los anteriores, pues vivió tambien bajo el imperio de Trajano, nos dejó un tratado en que describe con mucha exactitud el útero con sus arterias, venas y nervios, los ovarios, las trompas, los ligamentos anchos, las ninfas, el clítoris y el himen.

Claudio Galeno, natural de Pérgamo, es el médico mas célebre despues de Hipócrates, nació el
200 año 131 y murió cosa del año 200, pues acaeció su muerte en tiempo del emperador Septimo Severo. Fue discípulo de Sátiro, de Estratónico, de Pélope, de Numesiano y de Eliano Meccio. Sus profundos conocimientos en todos los ramos del saber humano, su elocuencia, cerca de quinientos libros que escribió sobre la medicina, y otros de gramática, de filosofia, geometria y otras ciencias, le hicieron el objeto de la admiracion universal y de un respeto casi religioso, no solamente en su tiempo, sino aun en los siglos posteriores, tanto que sus obras reinaron en las escuelas por un período de mas de mil años, sin que nadie se atreviera á contradecirle en manera alguna. Alejandro de Tralles le llama el *muy divino*, y cuantos han hablado de él, lo admiran con justa razon. Sus libros de anatomía, principalmente el de las *Administraciones anatómicas*, son el cuadro mas perfecto de la anatomía de su tiempo. Con ocasion de haber ido á estudiar á Alejandría en los esqueletos que allí se conservaban desde los tiempos de Herófilo y Erasístra-

to, tuvo la fortuna de ver la gran biblioteca y en ella los escritos de los anatómicos que le precedieron, y todos los estractó y compiló, y gracias á su laboriosidad, tenemos conocimiento de ellos, pues todos se perdieron sin que nos quedaran mas noticias de estos libros que las que nos dejó Galeno. Su estudio favorito fué el de la anatomía á pesar de las invencibles dificultades que le oponian las preocupaciones de su tiempo. Aunque una ordenanza del emperador Marco Aurelio de quien Galeno fue médico y amigo, concedió á los médicos para el estudio de anatomía los cadáveres de los alemanes, era sin duda tan dificil haberlos en Roma, que es de creerse que poquísimas veces tendrian la fortuna de estudiar en los cadáveres. Galeno á falta de ellos estudiaba en los de los animales y sobre todo en los de las monas: de aquí procedieron algunos de sus errores, pues muchas veces, creyendo describir las partes del hombre, describe las de estos animales. En sus obras es imposible separar lo que es propio de él de lo que tomó de los autores que le precedieron.

Dividió el cuerpo para su estudio en vientre, pecho, cabeza y estremidades: describió muchos músculos y les puso nombres muy apropiados, como son el *cutaneo*, los *poplíteos*, los *maceteros*: su angiología, dice el mismo, que es poco mas ó menos la de Herófilo: creyó que las venas nacian del higado: conoció bien las anastómosis y el agugero que hoy se llama de Botal, é indicó muy bien sus usos en el feto: en su descripcion del cerebro indicó bien el *septo lùcido*, el *cuerpo calloso* y *las eminencias nates y testes*:

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO